

La Universitat de València, sin sistema informático en plenos exámenes - Las Provincias - 17/01/2018

La Universitat de València, sin sistema informático en plenos exámenes

El traslado de los servidores obliga a cerrar el Aula Virtual y el correo electrónico, así como la biblioteca de ciencias

Eduardo Boscá

■ B. DE ZÚÑIGA/Á. SERRANO

VALENCIA. El traslado de los servidores de la Universitat de València ha supuesto una desagradable sorpresa para la comunidad educativa del centro. A primera hora de la tarde de ayer la Universitat de València (UV) remitió un correo electrónico a toda la universidad que ha hecho saltar todas las alarmas entre los alumnos y el profesorado. En el comunicado la entidad pública advertía de la parada de todos los sistemas informáticos desde el viernes 19 a las 21 horas hasta el lunes 22 de enero a las 24 horas, dejando así a todos los miembros de la comunidad sin acceso a ninguna de las aplicaciones (correo electrónico y Aula Virtual) ni sistemas centrales durante la convocatoria de exámenes de enero que termina el día 26 de este mes.

Rápidamente algunos miembros mostraron su rechazo a esta decisión a través de las redes sociales y grupos estudiantiles, pues el Aula Virtual es el lugar donde la mayoría de profesores cuelgan las calificaciones académicas y numerosos

materiales de estudio necesarios para pasar los exámenes.

El Vicerectorat de Cultura i Igualtat de la Universitat ampara la decisión en la necesidad de trasladar físicamente todos los sistemas informáticos. Sin embargo, y pese a que no es la primera vez que se producen durante este curso interrupciones del sistema, las quejas de estudiantes y profesores vienen derivadas del periodo en que se ha decidido realizar tal parón, después de haber contado con todo el periodo de Navidades para realizar tal actuación y en plenos exámenes de enero. Algunos miembros del profesorado ya se han puesto en contacto con la entidad electrónicamente para presentar su oposición. El servicio informático de la UV, además,

recibió en la tarde de ayer decenas de llamadas tanto de alumnos como de profesores que protestaban por la medida.

Además, también se cerrará la biblioteca de ciencias Eduard Bosch, mientras que las demás mantendrán su horario pero no se podrá usar el sistema informático para buscar bibliografía, algo de vital importancia para los exámenes de enero. La Eduard Bosch permanecerá cerrada desde el viernes a las 21 horas hasta el domingo a las 9 horas. Por esta razón, la UV ha anunciado que se abrirán «diversas aulas del Aulario Interfacultativo» con acceso por la calle Primero de Mayo para dar servicio a los alumnos.

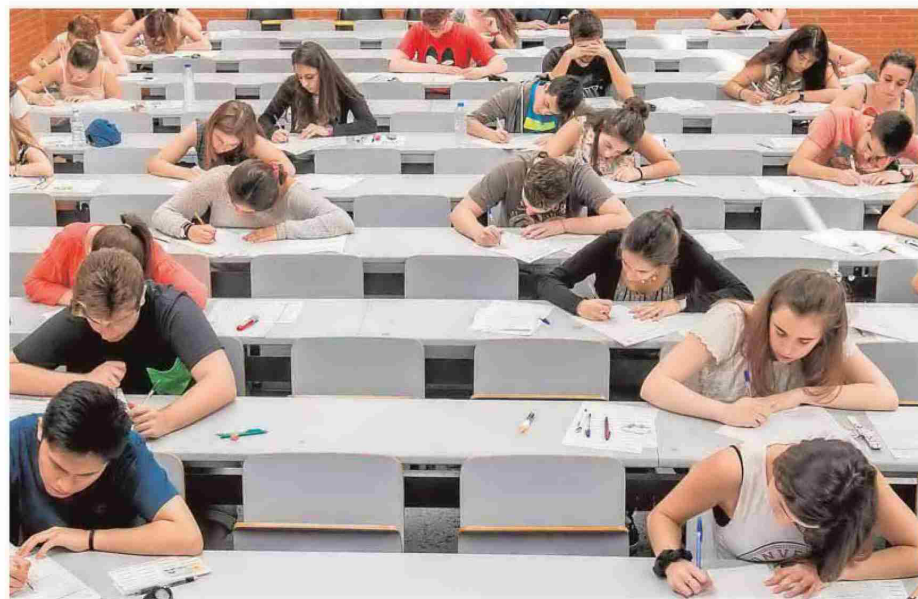
Según fuentes conocedoras de la situación, no es la primera vez que

hay que hacer trabajos en la red de servidores de la Universitat de València. El constante crecimiento de la comunidad educativa ha obligado a varias ampliaciones. En verano de 2017, sin ir más lejos, hubo que efectuar otra migración de la administración electrónica. «Cada vez se cargan más los servidores de trabajo», explicaron estas fuentes.

La intención de la UV era, de hecho, efectuar la migración que se hace el próximo fin de semana en los pasados meses veraniegos, cuando no se usa el Aula Virtual ni el correo electrónico, las dos herramientas más utilizadas por los alumnos y los profesores. Sin embargo, según fuentes consultadas por LAS PROVINCIAS, los servicios informáticos se encontraron con un im-

portante problema estructural en el suelo de la sala donde ahora se trasladan los servidores que obligó a paralizar los trabajos. «Se hundía el suelo», comentaron las mismas fuentes.

Hubo que hacer obra para que el suelo aguantara el peso de los servidores, lo que unido a la necesidad de que la sala reúna unas adecuadas condiciones de temperatura, humedad y aislamiento, ha retrasado el traslado de los servidores. «Es que hay que desenchufarlos literalmente de donde están ahora y trasladarlos a su nueva ubicación», dijeron fuentes conocedoras, que no quisieron desvelar dónde irán los sistemas informáticos. Sin embargo, esta cuestión que podría parecer meramente técnica repercute enormemente en la comunidad educativa. No es sólo que los profesores usen el Aula Virtual como la habitual vía de comunicación con los estudiantes en plenos exámenes, sino que además cuelgan en ella las notas.



Decenas de estudiantes se examinan en la universidad en una imagen reciente. ■ JESÚS MONTAÑANA

«Si podemos, todo volverá a funcionar antes del domingo»

La versión oficial de la Universitat de València, requerida ayer por este diario, señala que harán «todo lo posible» para que los sistemas «vuelvan a funcionar antes del domingo». «Hemos elegido un fin de semana con festivo en el lunes para causar los menores problemas posibles», explican fuentes del centro educativo, que señalaron que han enviado «distintos correos electrónicos» a la comunidad educativa, avisándoles de lo que pasará este fin de semana para que descarguen cualquier material que necesiten para los exámenes. Además, explicaron que la biblioteca de ciencias «permanecerá abierta porque habrá que cortar la luz». Determinados servicios, como el wifi o la telefonía, continuarán funcionando. «La intención es que tenga el efecto mínimo» en estudiantes y profesores, explicaron las mismas fuentes, que insistieron en que si pueden todo volverá a funcionar antes de la medianoche entre el domingo 21 y el lunes 22, cuando terminará la migración.

El pacto educativo se enreda antes de empezar a debatir

■ A. TORICES

MADRID. La primera sesión de las negociaciones parlamentarias en busca de un pacto de Estado por la educación, celebrada ayer, ni siquiera entró en materia. Tocaba debatir el primer punto del guión diseñado para alcanzar el acuerdo, pero la discusión de los representantes

políticos en la subcomisión del Congreso encalló en los prolegómenos, en los desacuerdos sobre la metodología y los procedimientos que van a utilizar para tratar de alcanzar el pacto.

El representante de Unidos Podemos Javier Sánchez pidió que se cambiase el acuerdo alcanzado en

la sesión del pasado 14 de noviembre, cuando con el apoyo de PP, Ciudadanos y PSOE se decidió que tanto el hipotético documento final como cualquiera de los puntos del pacto tendrían que contar con el apoyo mínimo de los dos tercios de la cámara, 233 diputados, para que la posible futura ley educativa contase con un consenso político muy alto y tuviese garantizada su estabilidad. Una cifra que solo se logra con el apoyo de al menos tres de los grandes nacionales.

No obstante, la razón fundamental de objeción, indicó Sánchez, es

que con esa exigencia de votos el PP, con sus 137 diputados, tendría la capacidad de vetar cualquier propuesta de los demás partidos que no le gustase. Es decir, nada podría incluirse en el acuerdo, aunque contase con el apoyo del resto de formaciones, si el PP se oponía. Es el único partido que tenía ese poder de veto. Unidos Podemos propuso que, para que se puedan formar mayorías alternativas al PP, los acuerdos en la subcomisión deberían tomarse bien por mayoría absoluta, que es lo que precisaría una ley educativa para aprobarse.